

## Bosquejo #29

# EL CIELO UN LUGAR PARA CREYENTES

Juan 8:21-30

En esta porción, Jesús recomienda con toda mansedumbre a los judíos incrédulos que consideren las graves consecuencias que su actitud les podía acarrear: Notemos como Jesús dice al enfrentar nuevamente a sus adversarios: **“8:21 Otra vez les dijo Jesús: Yo me voy, y me buscaréis, pero en vuestro pecado moriréis; a donde yo voy, vosotros no podéis venir”**.

Estas palabras son muy descriptivas y con ellas Jesús declara con toda crudeza la consecuencia que tendrá la incredulidad de los judíos, quienes habían rechazado el testimonio de Jesús unos momentos antes, cuando él declaraba que era la Luz del mundo. Es bueno recordar lo que dijeron estos religiosos a Jesús en (8:13), **“Tu das testimonio de ti mismo; tu testimonio no es verdadero”**.

Jesús ahora les advierte que el cielo es solamente para los que creyesen que él es el **“Yo Soy”** y les declara su fatal destino, fruto de su incredulidad. En este pasaje vemos que, no obstante, un grupo no deseaba recibir el testimonio de Jesús, otro grupo estaba dispuesto a creer en sus palabras y, de hecho, como veremos en (8:30), **“Muchos creyeron en él”**.

Por tanto, podemos decir que, Jesús continuó enseñando en favor del grupo que había de recibir su doctrina, como un ejemplo para aquellos que predicamos la Palabra de Dios, para que no nos desanimemos cuando veamos que alguien nos rechaza, porque detrás de estos están también los que querrán oír y aceptar el llamado de Dios. A pesar de la oposición que se le haga al evangelio de Dios, siempre habrá un remanente que ha de ser salvo y que disfrutará del cielo.

Veamos qué dice Jesús bajo el bosquejo que sigue a continuación:

- I. LOS JUICIOS DECLARADOS
- II. PLANTEAMIENTOS ENCONTRADOS
- III. RESULTADO SATISFACTORIO

Iniciemos el estudio analizando:

## I. LOS JUICIOS DECLARADOS

(Jn. 8:21)

### A. PRIMER JUICIO - JESÚS SE IRÍA

1. Este es el primer juicio planteado por Jesús a todos los adversarios que no deseaban oír y mucho menos aceptar que Jesús era la Luz del mundo y mucho menos que él era el **“Yo Soy”** del Antiguo Testamento. Él le quería demostrar que era de la misma esencia que el Padre y que su lugar de origen y de destino era el cielo (8:14). Por esto, ahora les declara: **“Yo me voy”**, como diciendo, más **“¡Ay de aquellos de quienes yo me aleje!”** Como dice Isaías 55:6: **“55:6 Buscad a Jehová mientras pueda ser hallado, llamadle en tanto que está cercano”**.
2. Jesús se despide de ellos, pero como quien siente mucho tener que marcharse y desea que se le invite a quedarse, como establece Dios en Ezequiel 18:32 - **“18:32 Porque yo no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis”**. Pero él también conocía el corazón de aquella gente y sabía que no estaba en su corazón aceptar la oferta de salvación y vida eterna que él le ofrecía.
3. Es una realidad que fuera de Jesús el hombre no tiene salvación, y cuando llegue el momento de su partida, no quedará más oportunidad para creer por la obra y gracia del Espíritu Santo que está en la tierra convenciendo a todo hombre de pecado, justicia y juicio como dice Juan 16:8-11. Es por lo que Jesús les dice: **“8:21 Otra vez les dijo Jesús: Yo me voy, y me buscaréis, pero en vuestro pecado moriréis; a donde yo voy, vosotros no podéis venir”**.
4. Aunque sabemos que Jesús está hablando en este pasaje del momento en que iría a la presencia del Padre después de su muerte y resurrección, podemos aplicar esta advertencia en nuestro tiempo con respecto al momento en que el Espíritu Santo sea

quitado de la tierra como se profetiza en 2 Tesalonicenses 2:7a11.

## B. SEGUNDO JUICIO - ME BUSCARÉIS Y SERÉIS CONFUNDIDOS

1. La confusión en que se verían envueltos por su oposición al verdadero Mesías implicaría que irían en busca de falsos Mesías; Clamarían a un mesías libertador y político; Buscarían un mesías que les libere de la muerte física y no de la muerte espiritual y no lo hallarán. Ellos no entendían ni entenderían lo que Jesús les hacía saber porque Satanás les tenía enceguecido el entendimiento - 2 Corintios 4:4.
2. Tenemos que recordar que Jesús sí tenía conocimiento basto de la Palabra de Dios, él era la Palabra de Dios encarnada. En su omnisciencia sabía que en el año 70 Jerusalén sería destruida y llegaría el momento en que ellos le buscarían con ansia y no le hallarían. En estos días tendrían una necesidad inmensa de Dios por lo que sufrirían y Jesús se la quería evitar.
3. Ellos tendrían la necesidad de encontrar a aquel que en estos momentos les ofrecía paz para sus corazones aún en medio de la prueba y la persecución, pero ellos rechazaban con todo orgullo y prepotencia la humilde oferta de Jesús. Como dijo Isaías, llegará el día en que no podrán hallar a aquel que ahora les ofrecía luz para llegar al camino eterno.

## C. TERCER JUICIO - EN VUESTRO PECADO MORIRÉIS

1. El texto nos dice: “8:21b **...pero en vuestro pecado moriréis**”. Podemos preguntarnos ¿Por qué habla de pecado y no de pecados? La respuesta la encontramos en Juan 3:17, 18, 36, donde Jesús mismo advierte que hay solamente un pecado por el cual el hombre va a la condenación y este pecado es la incredulidad del corazón de aquel que recibiendo el llamado de Dios para salvación lo rechaza.

2. El hombre nace en pecado y su condición de pecado lo lleva a la muerte espiritual, pero el único pecado que nos lleva al infierno es el pecado de incredulidad en el poder de la oferta hecha por Jesús de salvarnos y limpiarnos por medio de su sangre derramada en la Cruz en nuestro lugar. Los que insisten en su incredulidad, como insistían los fariseos, están perdidos para siempre y si mueren en su incredulidad, no habrá más oportunidad de salvación para ellos.
3. Es todo lo contrario de aquellos que, condenados por su pecado, se salvan de morir en pecado mediante la gracia de un arrepentimiento a tiempo, aún cuando sea en el mismo momento de la muerte como sucedió con el ladrón en la cruz del Calvario, el cual en su último momento confesó su pecado y clamó para ser llevado a la gloria eterna - Lucas 23:40-43.

#### D. CUARTO JUICIO - LA ETERNA SEPARACIÓN DE CRISTO

1. Ahora dice Jesús: “8:21c **a donde yo voy, vosotros no podéis venir**”. Es triste oír lo que el Hijo de Dios tuvo que decir a esta gente; él deseaba salvar a su pueblo, sin embargo, su pueblo estaba endurecido por el pecado y por la maldad, ellos no aceptaban que Jesús era aquel que, por su sangre vertida en el Calvario, les haría herederos de la gloria eterna y quien, con solo ver un corazón humillado, lleva al pecador a su reino eterno,
2. Jesús estaría en el paraíso y llevaría al paraíso a todos los que en él creyeran - Lucas 23:43. Como vimos, allá llevó consigo al ladrón arrepentido, ya que este hombre no murió en su pecado, como ocurrió con el otro ladrón que murió en incredulidad, sino que recibió el don de la vida eterna.
3. Cuanta seguridad hay para los que están en Cristo Jesús, como declara el apóstol Pablo al inicio y al final del capítulo 8 de su epístola a los Romanos capítulo 8 y versos 1 y 38-39) “8:1 **Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu**”. “8:38 **Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni**

***ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 8:39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”.***

## II. PLANTEAMIENTOS ENCONTRADOS

(Jn. 8:22-29)

### A. ESTA GENTE SE BURLÓ DE SU DECLARACIÓN

1. Como vemos en el pasaje, el apóstol Juan recoge el mínimo detalle de las reacciones de los opositores de Jesús: **“8:22 Decían entonces los judíos: ¿Acaso se matará a sí mismo, que dice: *A donde yo voy, vosotros no podéis venir?*”** Aquí vemos cuán a la ligera tomaban las advertencias del Señor. Pensaban divertirse con este malvado e infundado pensamiento de que Cristo pudiese estar tramando quitarse la vida o tal vez lo decían con ironía.
2. Esto muestra una vez más, que la maldad consentida se va volviendo cada vez más perversa. Esta extraña insinuación de que Jesús pudiese llegar al suicidio es una muestra de que ellos deseaban verle sin vida. De hecho, él daría su vida en rescate por muchos - Juan 10:11, 18 y Mateo 20:28.
3. Es interesante notar cuántas interpretaciones encontradas dieron los fariseos a las palabras de Jesús, pues si recordamos en 7:35 y 36 notaremos que en esa ocasión pensaron y decían que iría a predicarle a los gentiles según nos dice el texto: **“7:35 Entonces los judíos dijeron entre sí: ¿Adónde se irá éste, que no le hallemos? ¿Se irá a los dispersos entre los griegos, y enseñará a los griegos? 7:36 ¿Qué significa esto que dijo: *Me buscaréis, y no me hallaréis; y a donde yo estaré, vosotros no podréis venir?*”**

### B. JESÚS MOSTRÓ CUAN BAJOS ERAN SUS PENSAMIENTOS

1. Ahora nos dice el texto: **“8:23 Y les dijo: *Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo,***

**yo no soy de este mundo**". Comparemos estas palabras con Juan 3:31 y 17:14 y 16. Jesús está haciéndoles un planteamiento muy lógico a estos judíos, es como si les dijera: ¿Cómo podéis venir a donde yo voy, cuando vuestro espíritu y disposición son tan contrarios al Espíritu Santo de Dios y a la disposición que yo tengo?

2. El Espíritu de Cristo no era de este mundo, sino de arriba y solo los **"Nacidos de Arriba"** (3:5 y 31) pueden habitar con él en el cielo. Ellos tenían que entender esta verdad, pues de lo contrario ellos no tendrían oportunidad de entrar en el reino eterno.
3. Por esto también les dijo: **"8:24 Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, (que es lo que nos hace nacer de arriba) en vuestros pecados moriréis"**. Esta gente no tenía más excusas que dar delante de Dios, ya conocían el camino al cielo y lo estaban menospreciando frente a la persona del salvador.

### C. JESÚS LES DECLARÓ ALGO MÁS SOBRE ÉL

1. La respuesta de los Fariseos no se hizo esperar: **"8:25a Entonces le dijeron: ¿Tú quién eres?"**  
La pregunta que motiva a Jesús a decir algo más de sí fue: **"¿Tú quién eres?"** Jesús aprovecha aquí para recalcarles su falta de fe - Hebreos 11:6; Romanos 10:9-10; Filipenses 3:9.
2. Su respuesta le llevaba ver que hay tres fuentes para acudir en búsqueda de la necesaria información acerca de su persona:
  - Yo soy lo que desde el principio os he dicho: **"8:25b Entonces Jesús les dijo: Lo que desde el principio os he dicho"**.
  - Yo soy lo que el Padre ha testificado de mí: **"8:26 Muchas cosas tengo que decir y juzgar de vosotros; pero el que me envió es verdadero; y yo, lo que he oído de él, esto hablo al mundo.**  
**8:27 Pero no entendieron que les hablaba del Padre"**.

- Yo soy el siervo de Jehová que será levantado: **“8:28 Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo”**. (Comparemos con Isaías 53)
- 3. Es interesante notar cómo Jesús les amplifica su predicación, no obstante, los que no habían de creer quedaron en su incredulidad, pero calaría en el corazón de aquellos que ejercerían fe para creer. Aquí podemos decir como dijo el apóstol Pablo en 2 Tesalonicenses 3:2b - **“Porque no es de todos la fe”**.
- 4. Jesús declara ahora para que los demás también le oigan: **“8:29 Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada”**. De esta manera Jesús hace entender la armonía que existe entre él y el Padre.

### III. RESULTADO SATISFACTORIO (Jn. 8:30)

#### A. LA PREDICACIÓN DE JESÚS TUVO UN PROPÓSITO

1. Aquí vemos que el texto concluye diciendo: **“8:30 Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él”**. Lo que nos hace entender que mientras vamos oyendo la Palabra de Dios, el Espíritu de Dios va trabajando en el corazón del hombre que ama la verdad y le convence de pecado, de justicia y de juicio, para venir al verdadero arrepentimiento. De esta manera el hombre que invoque el nombre de Jesús es el único que puede ser salvo como se establece en Romanos 10:17.
2. Es importante notar que la predicación de Jesús en aquel momento, y para nosotros su Palabra en el día de hoy, es lo único que transforma al hombre en el poder del Espíritu Santo, y es importante notar que Dios bendecirá su Palabra, no importa quién la predique, porque su Palabra no volverá a él vacía como declara Isaías 55:11.

3. Esto nos recuerda la predicación del apóstol Pedro en Hechos 2:37 cuando vemos que los judíos que allí estaban oyendo su predicación, al final de ésta le dijeron: **“Varones hermanos, ¿Qué haremos?”** El texto agrega la respuesta del apóstol cuando les dijo: **“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”**.

## B. LA PREDICACIÓN DE JESÚS ATRAJO A MUCHOS

1. Es importante recordar que Jesús mismo dijo que en este mundo: **“Muchos serían son llamados, pero pocos serían los escogidos”**. Y cuando oímos lo que dice este texto, de que muchos creyeron en Jesús, pensamos que esta declaración contradice lo dicho por él, pero aquí no se habla con respecto a la predicación universal, sino en relación con los que allí estaban.
2. Ciertamente, que pensar así es un tremendo error, porque este **“muchos”** es relativo de acuerdo con lo que lo relacionamos; pues si en este momento preguntásemos en este lugar cuántos son creyentes, veremos que muchos han creído; pero sí hacemos esta misma pregunta en un bar o en un prostíbulo o en una discoteca, veremos que son pocos los que son escogidos, aunque muchos allí hayan sido llamados.
3. El apóstol Juan nos declara que **muchos** de los que allí estaban aceptaron el mensaje para salvación creyendo en él. Aunque también sabemos que otros muchos rechazaron la oportunidad de ser salvos por la dureza de su corazón.

## C. LA PREDICACIÓN DE JESÚS LLEVÓ A QUE CREYERAN EN ÉL

1. Aquí nos debemos de detener, para preguntar: ¿Que significa creer en él? ¿Que es lo que debemos creer de él? Jesús mismo lo enseñó en esta porción, **“8:24b Si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis”**.

2. Dejando claro que lo que tenemos que creer de Jesús es que él es:
  - El Dios Encarnado;
  - El Yo Soy de Éxodo 3:14; Deuteronomio 32:39 e Isaías 43:10, que se ha hecho carne, y que ha derramado su sangre por nosotros en la Cruz del Calvario.Si no creemos esto, en nuestros pecados moriremos.
  
3. El apóstol Pablo nos enseña en Filipenses 2 la más grandiosa de las enseñanzas sobre el propósito de la **“Kenosis de Cristo”**: **“2:10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 2:11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”**.

## CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Llegamos ahora al final del texto que nos ha ocupado la atención, pero estamos más que complacidos en haber hecho entender que el cielo será única y exclusivamente para los creyentes en Cristo, aquellos que confiesan su nombre y creen que él es el Dios encarnado que ha dado su vida por nuestros pecados para que nosotros seamos hechos justicia de Dios en él.

Conociendo estas cosas tenemos que decir a Dios, Señor, Gracias por tu gran misericordia y por darnos la fe para creer y ser salvos.